

Informe de políticas

Centrarse en el estudiante para una mayor transformación



Red Interagencial para la
Educación en Situaciones
de Emergencia

La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) es una red global abierta de representantes de organizaciones no gubernamentales, organismos de la ONU, agencias donantes, gobiernos e instituciones académicas, que trabajan juntos para garantizar el derecho a una educación de calidad y segura para todas las personas afectadas por crisis. Para más información, visite www.inee.org

Publicado por:

La Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE, por sus siglas en inglés)
a/c Comité Internacional de Rescate
122 East 42nd Street, piso 12
Nueva York, NY 10168
Estados Unidos de América

INEE © 2023

Sugerencia de cita bibliográfica:

Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE). (2023). *Centrarse en el estudiante para una mayor transformación*. <https://inee.org/es/recursos/centrarse-en-el-estudiante-para-lograr-una-mayor-transformacion>

Licencia:

Este documento tiene una licencia de Creative Commons Attribution-ShareAlike 4.0. Se atribuye a la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE).



Imagen de portada:

© GPE, Maxime Fossat

Agradecimientos

El informe fue encargado por la Red Interagencial para la Educación en Situaciones de Emergencia (INEE) y escrito por María Angélica Benavides Camacho.

La INEE agradece el apoyo de Kate Moriarty, quien brindó su tiempo y experiencia para cimentar este informe de política. La Secretaría de la INEE (Sarah Montgomery y Rachel McKinney) prestó apoyo y realizó revisiones adicionales.

La INEE agradece el apoyo financiero brindado por la Fundación LEGO.

Edición del texto suministrada por Jill Merriman

Diseñado por 2D Studio.

Esta traducción se realizó en colaboración entre Traductores sin Fronteras (CLEAR Global) e INEE.

Índice

Resumen ejecutivo	5
Introducción	7
Descripción general de las pedagogías transformadoras	9
Conceptualización de la educación transformadora	9
La educación transformadora en la práctica	10
Pedagogías transformadoras	11
Importancia de la creatividad en la educación transformadora	13
Programas de educación transformadora	14
Una mirada más cercana a los ejemplos programáticos	17
Círculos de Aprendizaje	17
Healing and Education Through the Arts (HEART) (Sanación y educación a través de las artes)	18
Time to be Child (Tiempo para disfrutar de la niñez)	19
Right to Play (Derecho a jugar)	20
Desafíos de la provisión de una educación transformadora en contextos afectados por crisis	21
Experiencias de aprendizaje creativo en la infancia	23
Efectos de la creatividad en el bienestar social y emocional de los niños y las niñas y en sus habilidades cognitivas	26
Buenas prácticas para intervenciones eficaces de educación transformadora	28
Factores determinantes para el éxito de los programas de educación transformadora	30
Referencias	32

Resumen ejecutivo

El mundo enfrenta desafíos complejos y sin precedentes a escala mundial: la violencia, la injusticia y la desigualdad, el cambio climático, la pérdida masiva de diversidad biológica, los nuevos conflictos y los riesgos de pandemias mundiales. La educación juega un papel fundamental para ayudar a los niños y niñas a superar esas circunstancias difíciles; crea oportunidades para aumentar su bienestar y promover el cambio a diferentes niveles. En particular, la educación de calidad dota a los estudiantes de las aptitudes y el sentido de propósito necesarios para dar forma a sus vidas y contribuir a las de los demás, ayudándoles a convertirse en ciudadanos capaces de ejercer su capacidad de acción (OCDE, 2018). La educación de calidad también permite que los niños y niñas recuperen una sensación de normalidad en las crisis al proporcionarles alimentos, agua, atención de salud y apoyo psicosocial vitales (UNICEF, n.d.).

Este informe explora la teoría y la práctica de los enfoques educativos transformadores y sus efectos en el bienestar y los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas en edad preescolar y primaria afectados por las crisis. También introduce pedagogías basadas en la creatividad y subraya la importancia de ésta para lograr un aprendizaje transformador. En definitiva, este informe pretende generar reflexiones y debates sobre el concepto de educación de calidad inclusiva y equitativa.

Un enfoque transformador de la práctica educativa constituye una herramienta poderosa, ya que promueve un cambio significativo y duradero a nivel individual, comunitario y social (Bridge 47, 2020). Centrándose en cómo los estudiantes dan sentido a sus experiencias para interpretar y reinterpretar sus realidades, la educación transformadora pretende ayudarles a pasar de la reflexión a la acción. Está diseñada para contextualizar la enseñanza y el aprendizaje, y conectarlos con la vida diaria de los niños y niñas y las experiencias de la comunidad.

La educación transformadora incluye características distintivas, como enfoques de aprendizaje orientados a la acción, basados en la indagación, creativos e integrales. Estas características singulares afectan directamente a lo que sucede en los espacios de aprendizaje (Bell, 2016). Dichos espacios pretenden ser inclusivos, servir a la más amplia diversidad de estudiantes y luchar activamente contra cualquier tipo de discriminación basada en el origen social, la etnia y la cultura, el género, la orientación sexual o la discapacidad (Calderón, 2020). Además, fomentar la diversidad y la inclusión debe trascender los espacios de aprendizaje, ya que los estudiantes actúan como conductos, llevando ideas hacia sus hogares y comunidades (Bivens et al., 2009).

Existe un fuerte vínculo entre la educación transformadora y la creatividad. La creatividad juega un papel importante en la forma en que los niños y niñas interpretan su entorno y experiencias, ya que les ayuda a construir conocimientos nuevos y prácticos (Troop, 2017). Los enfoques creativos ayudan a activar el potencial único de los niños y niñas para construir conocimientos, lo que permite que aparezcan interpretaciones novedosas y personalmente significativas de experiencias, acciones y eventos, y tiene un impacto sobre la capacidad de estos niños y niñas para fomentar la transformación en su entorno inmediato.

En las emergencias y en las crisis prolongadas, los enfoques basados en la creatividad pueden ofrecer una poderosa salida para las respuestas al trauma y al estrés, lo que mejora el bienestar y el desarrollo saludable de los niños y niñas. Además, estos enfoques promueven la persistencia académica y son un medio para desarrollar el aprendizaje cultural, fomentando la participación en el desarrollo social fuera de las características estructurales de las crisis (Buriel et al., 2019).

Los programas de educación transformadora tienen como objetivo abordar las necesidades educativas y socioemocionales de los niños y niñas que experimentan angustia, proporcionándoles salidas creativas para sus respuestas al estrés, ayudándoles a desafiar y reinterpretar el conjunto de reglas y criterios para dar sentido a las cosas y emitir juicios, y permitiéndoles desarrollar habilidades para moverse en sus complejos entornos. Estos programas también tienen un enfoque pedagógico centrado en la niñez con el objetivo de honrar y nutrir los intereses, los conocimientos y las competencias de los niños y las niñas. Reconocen las perspectivas y las interpretaciones de los niños y niñas, y les ayudan a desafiarlos y a reconfigurarlos, al mismo tiempo que apoyan su bienestar, desarrollo y aprendizaje.

Los implementadores pueden encontrar obstáculos para construir modelos pedagógicos flexibles que puedan adaptarse a las diversas realidades de los niños y las niñas. Simultáneamente, los docentes podrían tener problemas para contextualizar tales modelos. Los programas de educación transformadora fomentan enfoques centrados en la niñez que adoptan la diversidad, especialmente porque los niños y niñas de diferentes edades, orígenes, capacidades e intereses generalmente acceden a espacios de educación transformadora. Esto constituye un desafío tanto para el diseño como para la implementación de modelos pedagógicos adecuados.

La educación transformadora ha demostrado tener éxito en el apoyo a los niños y niñas afectados por las crisis al permitirles continuar sus aprendizaje académico al tiempo que fomentan su bienestar psicosocial. Su enfoque pedagógico basado en la creatividad proporciona una salida para respuestas de angustia y trauma, y ayuda a los niños y niñas a desarrollar un conjunto de habilidades relevantes que les ayudan a moverse en entornos difíciles. Además, contribuye a la transformación individual y social, ya que fomenta una estrecha relación entre el aprendizaje y los entornos de aprendizaje.

Introducción



© Emmanuel Museruka, Oxfam

Vivimos en un mundo que cambia constantemente y que enfrenta desafíos mundiales complejos, en el que la injusticia y la desigualdad avanzan mucho más rápidamente que nunca en medio de conflictos e inestabilidad generalizados. Simultáneamente, la brecha entre ricos y pobres está creciendo, al igual que la frecuencia e intensidad de los desastres relacionados con el cambio climático (OCDE, 2018). Todos estos desafíos afectan negativamente a gran parte de la población mundial. Un número creciente de personas se ven afectadas por conflictos, emergencias y desplazamientos forzados, y experimentan una mayor sensación de incertidumbre sobre el futuro.

En este contexto, los niños y las niñas se enfrentan a una mayor vulnerabilidad. En situaciones de emergencia, pueden sufrir importantes pérdidas personales y traumas, al mismo tiempo que son privados de sus derechos básicos: el acceso al agua potable, la atención de la salud, la alimentación y la educación (UNICEF, n.d.). Esto afecta su bienestar general, obstaculizando su desarrollo saludable.

La educación juega un papel fundamental para ayudar a los niños y niñas a superar esas circunstancias difíciles; crea oportunidades para aumentar su bienestar y promover el cambio a diferentes niveles. En particular, la educación de calidad dota a los estudiantes de las habilidades y el sentido de propósito necesarios para moldear sus vidas y contribuir a las vidas de los demás, ayudándolos a convertirse en ciudadanos capaces de ejercer la agencia, enmarcar un propósito rector e identificar acciones para lograr un objetivo (OCDE, 2018). La educación de calidad también permite que los niños y niñas recuperen una sensación de normalidad en las crisis al proporcionarles alimentos, agua, atención de salud y apoyo psicosocial vitales (UNICEF, n.d.).

A pesar de sus enormes beneficios, la educación suele ser el primer servicio que se suspende durante las crisis y el último en restablecerse (UNICEF, n.d.). Por lo tanto, los actores humanitarios y otras partes interesadas deben mejorar la preparación educativa, la respuesta y la recuperación, y aumentar el acceso a oportunidades de aprendizaje seguras y pertinentes. Las [Normas Mínimas de la INEE](#) son una herramienta valiosa para garantizar respuestas humanitarias coordinadas y de calidad que satisfagan los derechos y las necesidades de los niños y niñas afectados por las crisis a través de procesos que afirmen su dignidad (INEE, 2010).

Dentro de este panorama, un enfoque transformador de la práctica educativa es una herramienta poderosa, ya que promueve un cambio significativo y duradero a nivel individual, comunitario y social (Bridge 47, 2020). Centrándose en cómo los estudiantes dan sentido a sus experiencias para interpretar y reinterpretar sus realidades, la educación transformadora pretende ayudarles a pasar de la reflexión a la acción. Está diseñada para contextualizar la enseñanza y el aprendizaje, y conectarlos con la vida diaria de los niños y niñas y las experiencias de la comunidad.

Como pedagogía, la educación transformadora está centrada en el niño y niña, y atribuye gran importancia a la participación activa, las interacciones no jerárquicas—en particular entre docentes y niños— y la creatividad. En términos de contenido, defiende la adopción de planes de estudio sobre equidad de género, educación para la paz, sostenibilidad y ciudadanía mundial responsable. En términos prácticos, la educación transformadora busca preparar a los estudiantes para los desafíos ambientales, sociales, políticos y económicos diversos e interrelacionados que encontrarán al enfrentar un mundo cambiante y exigente.

Este informe explora la teoría y la práctica sobre los efectos de los enfoques educativos transformadores en el bienestar y los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas en edad preescolar y primaria afectados por las crisis. Pretende generar reflexiones y debates sobre el concepto de educación inclusiva y equitativa de calidad del Objetivo de desarrollo sostenible (ODS) 4 desde un enfoque holístico y basado en derechos. Destaca la dimensión más amplia de la calidad, como las establecidas en la meta 4.7 de los ODS:

Garantizar que todos los estudiantes adquieran los conocimientos y las habilidades necesarias para promover el desarrollo sostenible, entre otras cosas, mediante la educación para el desarrollo sostenible y los estilos de vida sostenibles, los derechos humanos, la equidad de género, la promoción de una cultura de paz y de no violencia, la ciudadanía mundial y el reconocimiento de la diversidad cultural y de la contribución de la cultura al desarrollo sostenible (Naciones Unidas, n.d.).

El informe presenta en primer lugar, una descripción conceptual y práctica de la educación transformadora, introduce algunas pedagogías basadas en la creatividad y enfatiza la importancia de ésta en el logro del aprendizaje transformador. En segundo lugar, el informe resume las principales conclusiones de una revisión de una selección de intervenciones de educación transformadora en contextos de emergencia. La sección final destaca algunos aprendizajes clave sobre la educación transformadora y ofrece recomendaciones para profesionales y responsables políticos. Pide que se amplíe la noción de educación de calidad en contextos de crisis para incluir pedagogías transformadoras que fomenten el bienestar psicosocial, promuevan el aprendizaje social y emocional y creen una educación pertinente al contexto.

Descripción general de las pedagogías transformadoras

©GPE, Roun Ry

Conceptualización de la educación transformadora

En las últimas décadas, la educación transformadora surgió como una teoría de aprendizaje que analiza los procesos mediante los cuales el aprendizaje podría conducir a la transformación tanto personal como social (Gouthro, 2018). Se aleja de los modelos tradicionales – en los que los docentes transfieren conocimientos unilateralmente a los estudiantes – y de forma innovadora busca facilitar la adquisición de competencias, valores esenciales y conocimientos para lograr una reflexión crítica y cambios estructurales (Bell, 2016).

La educación transformadora conduce a desafiar, interpretar y reinterpretar las estructuras mentales que facilitan el aprendizaje, entendido como el proceso de hacer una interpretación nueva o revisada del significado de una experiencia, lo que, consecuentemente, guía la apreciación y la acción. Desde esta perspectiva, el hecho de encontrar sentido a las cosas puede ocurrir de dos maneras: a través de los esquemas de significado, que son conjuntos de reglas implícitas para interpretar experiencias, y a través de las perspectivas de significado, que involucran criterios para hacer juicios de valor y sistemas de creencias (Mezirow, 2002). Es decir, la educación transformadora promueve cuestionar ideas, suposiciones, creencias y valores que se dan por sentado para que sean más susceptibles al cambio (Cranton, 2016).

Como se señaló anteriormente, la reflexión crítica juega un papel fundamental en la educación transformadora. Sin embargo, también han surgido enfoques de aprendizaje intuitivos, afectivos e imaginativos como métodos mediante los cuales se puede lograr el aprendizaje transformacional. Estos enfoques se alejan de los modelos tradicionales de prácticas de aula centrados en el docente y en el libro de texto, lo que permite que las emociones y la imaginación reemplacen los debates puramente cognitivos y centrados en el contenido (Cranton, 2016). Desde esta perspectiva, los estudiantes pueden cuestionar creativamente su conjunto de reglas para interpretar las experiencias y sus criterios para hacer juicios de valor, al vivir experiencias sensoriales, emocionales y físicas (Troop, 2017).

En términos prácticos, la educación transformadora ayuda a los estudiantes a apreciar y conectarse de manera diferente con sus contextos a través de la reflexión crítica y creativa y la acción posterior, alentándolos a reconocer los desafíos que sus comunidades pueden enfrentar y abordar las raíces de esos desafíos (Bivens et al., 2009). El aprendizaje transformador – es decir, los resultados del aprendizaje y las transformaciones fomentadas por la educación transformadora– se evidencia en cómo los estudiantes entienden un concepto, se perciben a sí mismos y a los demás, y deciden actuar y efectuar cambios. Para lograr estos resultados, los estudiantes deben desarrollar las competencias y la confianza necesarias para avanzar en el abordaje de los desafíos globales de hoy de maneras innovadoras y socialmente conscientes (Gouthro, 2018).

La educación transformadora en la práctica

La educación transformadora incluye características distintivas, como enfoques de aprendizaje orientados a la acción, basados en la indagación, creativos e integrales. Estas características singulares afectan directamente a lo que sucede en los espacios de aprendizaje (Bell, 2016). Dichos espacios pretenden ser inclusivos, servir a la más amplia diversidad de estudiantes y luchar activamente contra cualquier tipo de discriminación basada en el origen social, la etnia y la cultura, el género, la orientación sexual o la discapacidad (Calderón, 2020). Además, fomentar la diversidad y la inclusión debe trascender los espacios de aprendizaje, ya que los estudiantes actúan como conductos para llevar ideas a sus hogares y comunidades (Bivens et al., 2009).

Promover la educación transformadora implica un cambio en la dinámica convencional del aula. Al pasar de una relación vertical y jerárquica a una horizontal en la que los procesos de aprendizaje son bidireccionales y permiten el diálogo, tanto los estudiantes como los docentes pueden cuestionar y reinterpretar el conocimiento, la comprensión y las perspectivas. En consecuencia, los roles también se alteran; los estudiantes se involucran más activamente y la práctica de los docentes cambia de transferir conocimientos a apoyar un aprendizaje centrado en el estudiante y dialógico. Este entorno permite a los estudiantes desarrollar sus voces, que se escuchan abiertamente, al mismo tiempo que los docentes integran estas voces en el proceso de aprendizaje. En cierto modo, los docentes ceden cierto control para permitir que los estudiantes interpreten lo que aprenden (Arce, 2000).

Además, las metodologías de educación transformadora fomentan una estrecha relación entre los procesos de aprendizaje y los entornos, lo que se traduce en un fuerte vínculo entre el hogar, la comunidad y el aula. Los docentes y estudiantes deben identificar sus realidades sociales, ecológicas y políticas, y cómo estas influyen en los procesos educativos. Además, los estudiantes y los docentes deben poder reconocer su capacidad para ayudar a sus comunidades, ya que la inclusión de conocimientos pertinentes a nivel local facilita el cambio y permite a los estudiantes utilizar estos conocimientos (Bivens et al., 2009).

En términos de resultados, el aprendizaje transformador tiene como objetivo desarrollar un conjunto de habilidades diversas y relevantes para apoyar e inspirar a una nueva generación de ciudadanos activos, un componente central del ODS 4. Se centra en la creatividad, el pensamiento crítico, la resolución de problemas y la toma de decisiones para fomentar formas de pensar innovadoras. Propicia la comunicación y la colaboración como formas de trabajo, y promueve el uso de las tecnologías de la información y la comunicación como herramientas (Bell, 2016).

Pedagogías transformadoras

El aprendizaje transformador puede adoptar diferentes formas, y algunas de ellas van más allá del aspecto puramente racional de los estudiantes para explorar sus dimensiones intuitivas, afectivas y emocionales. En este sentido, los estudiantes pueden cuestionar creativamente sus ideas preconcebidas, creencias y valores a través de experiencias sensoriales, emocionales y físicas. Esta sección explora diferentes enfoques basados en la creatividad que a menudo se utilizan en intervenciones de educación transformadora.

ENFOQUE BASADO EN EL ARTE

Los métodos de expresión artística ofrecen a los niños y las niñas la oportunidad de participar en formas alternativas de reflexión, expresión y acción. Dichos métodos estimulan la imaginación y la curiosidad, lo que permite a los niños y niñas desarrollar nuevas formas de afrontar los desafíos en sus vidas y comunidades. Los enfoques basados en el arte son muy variados y pueden incluir artes escénicas (como música, danza o teatro) o artes visuales (como dibujo, escultura, pintura o incluso narración de historias). El aprendizaje transformador ocurre cuando los niños y niñas profundizan en su conciencia y conexión consigo mismos, con sus realidades y con los demás (Miller, 2020). Un ejemplo de este enfoque es *Healing and Education Through Art (HEART)*, un programa de *Save the Children* que proporciona apoyo psicosocial a niños, niñas y jóvenes en entornos de mucho estrés, utilizando artes expresivas para ayudarlos a procesar y comunicar experiencias, ideas y sentimientos complejos (Save the Children, n.d.c).

ENFOQUE CONTEMPLATIVO

Estrechamente relacionado con la creatividad, se encuentra el enfoque contemplativo, que se refiere a una amplia gama de prácticas que abarcan desde la meditación en quietud y las actividades creativas, hasta los ejercicios relacionales y de movimiento. Esta variedad de prácticas sugiere que ellas en sí mismas no definen al enfoque contemplativo. Más bien, este enfoque debe concebirse desde la óptica de dos aspectos esenciales: el cultivo del equilibrio emocional y el desarrollo de las competencias necesarias para la comprensión y la creatividad. Su objetivo es crear un espacio liberador en el que surja una nueva conciencia crítica (Mah y Busch, 2014). Por ejemplo, *Creative Climate Action Through Art*, también conocido como *gen eARTh*, es un curso de *Slam Out Loud* que ayuda a los estudiantes a entender la crisis climática, permitiéndoles valorar la concientización y el arte como medios poderosos para abogar por el cambio. Utiliza ejercicios de meditación para involucrar a los niños y las niñas en actividades de visualización que los ayuden a conectarse con su cuerpo y su entorno (Slam Out Loud, n.d.).

ENFOQUE VIVENCIAL

Los niños y las niñas aprenden a partir de la experiencia. El enfoque vivencial favorece las experiencias prácticas concretas que generen oportunidades para la observación reflexiva. Reconociendo que prácticamente todas las experiencias conducen al aprendizaje, la educación transformadora enfatiza la importancia de esas experiencias para lograr la transformación a nivel individual y comunitario (Gallego, 2018). El aprendizaje sobre la reducción del riesgo de desastres (RRD) ilustra bien el enfoque vivencial. Por ejemplo, cuando las escuelas primarias de **Botswana incorporaron la** cuestión de la **RRD** en sus planes de estudio, los docentes diseñaron lecciones vivenciales interactivas que alentaron el pensamiento crítico, permitiendo a los niños y niñas participar en experiencias que condujeron a la observación y la reflexión. Esto permitió a los niños y niñas adquirir experiencia y conocimiento – y, por lo tanto, estar mejor preparados – sobre cómo reaccionar ante emergencias (Mutasa & Coetzee, 2019).

ENFOQUE BASADO EN EL JUEGO

El aprendizaje a través de la pedagogía del juego combina actividades lúdicas conducidas por niños y niñas con objetivos de aprendizaje trazados por docentes o adultos. Los docentes alientan la exploración e investigación de los niños y niñas mediante interacciones cuyo objetivo es expandir sus capacidades de razonamiento, resolución de problemas y toma de decisiones (Parker & Thomsen, 2019; O’Leary, 2019). En situaciones de emergencia y crisis prolongadas, este enfoque mejora el acceso a oportunidades de aprendizaje de calidad, ya que promueve la disposición escolar y el aprendizaje social y emocional que se requieren para superar exitosamente las situaciones de emergencia. Un ejemplo de esta pedagogía es el innovador **programa Play to Learn**, que aprovecha el poder del juego para ofrecer oportunidades críticas de aprendizaje temprano a los niños y niñas, y cuidadores afectados por conflictos y desplazamientos forzados (LEGO Foundation, n.d.).

Todos estos enfoques aumentan el bienestar de los niños y niñas, y les ayudan a adquirir las habilidades necesarias para transformar sus complejas realidades. Las pedagogías de la educación transformadora tienen también el potencial de interrumpir la transmisión de la marginalidad entre generaciones, al cuestionar el conjunto de valores, creencias y estructuras mentales que provocaron esa marginación. Los niños y niñas son capaces de reinterpretar sus experiencias y realidades, propagando luego en sus hogares y más allá esta nueva perspectiva útil, propiciando así un efecto positivo de difusión en sus comunidades (Bivens et al., 2009).

Importancia de la creatividad en la educación transformadora

©Kashish Das Shrestha, USAID

Existe un fuerte vínculo entre la educación transformadora y la creatividad. La creatividad juega un papel importante en la forma en que los niños y niñas interpretan su entorno y experiencias, ya que les ayuda a construir conocimientos nuevos y prácticos (Troop, 2017). Los enfoques creativos ayudan a activar el potencial único de los niños y niñas para construir conocimientos, lo que permite que aparezcan interpretaciones novedosas y personalmente significativas de experiencias, acciones y eventos, y tiene un impacto sobre la capacidad de estos niños y niñas para fomentar la transformación en su entorno inmediato.

Dado que la educación transformadora trata de involucrar dimensiones de aprendizaje alternativas -a saber, la dimensión afectiva de la educación y el aprendizaje de calidad-, presenta una ventaja a la hora de promover el bienestar de los niños y las niñas. Puede estimular la adquisición de habilidades socioemocionales, como la resiliencia y la gestión de las emociones, acompañadas de competencias cognitivas (Buriel et al., 2019).

Las expresiones creativas pueden ayudar a los niños y las niñas a comunicar problemas emocionales complejos, lo que a su vez puede provocar empatía en los demás. Constituyen una poderosa forma de expresión que puede llevar sentimientos, emociones y reacciones culturales al nivel consciente para su análisis crítico. La expresión creativa es también una herramienta para empoderar a los niños y niñas, ya que ellos tienden a autodirigirse y experimentan una sensación de descubrimiento. Así, el arte puede convertirse en un canal tanto para dar sentido como para elevar el bienestar de la niñez (Miller, 2020).

Dado que los procesos creativos transformadores requieren la libertad de explorar, expresar y asumir riesgos, es fundamental el papel de los docentes en propiciar el desarrollo creativo. Esta tarea representa un proceso elaborado, en el que es imperativo encontrar un equilibrio entre estimular la imaginación para explorar nuevas ideas y la adquisición de nuevos conocimientos (Troop, 2017).

En última instancia, todos los enfoques de educación transformadora basados en la creatividad tienen algo en común: promueven transformaciones personales, interpersonales y sociales mediante el cultivo del autoconocimiento, el control emocional y el pensamiento crítico. Esto contribuye significativamente a fomentar la ciudadanía responsable para transformar el mundo en un lugar donde todos los individuos puedan realizar su potencial en condiciones de dignidad e igualdad (Gallego, 2018).

En las emergencias y en las crisis prolongadas, los enfoques basados en la creatividad pueden ofrecer una poderosa salida para las respuestas al trauma y al estrés, lo que mejora el bienestar y el desarrollo saludable de los niños y niñas. Además, estos enfoques promueven la perseverancia académica y son un medio para desarrollar el aprendizaje cultural, fomentando la participación de los niños y las niñas en el desarrollo social al margen de las características estructurales de las crisis (Buriel et al., 2019).

Programas de educación transformadora



© Pascale Feghali, IRC

Las emergencias se están intensificando en todo el mundo, causando crisis prolongadas y produciendo efectos adversos a largo plazo, especialmente en el porvenir de las poblaciones afectadas. Asimismo, los flujos migratorios están impactando a las estructuras globales a medida que más y más personas se ven obligadas a desplazarse debido a conflictos, inestabilidad o crisis medioambientales (Buriel et al., 2019). Este contexto particular exige ciudadanos responsables y capaces de fomentar el cambio a escala local y mundial, fomentando sociedades pacíficas, justas e incluyentes que estén libres de miedo y violencia.

La educación tiene una inmensa responsabilidad en estas situaciones: promover el bienestar de los estudiantes al tiempo que se cultivan las habilidades, el conocimiento y el compromiso necesarios para transformar sus vidas y realidades. En contextos de crisis, los enfoques transformadores son cada día más relevantes, ya que pueden proporcionar una manera de impulsar el bienestar, mejorar el aprendizaje y promover una mejor comprensión de las realidades complejas, permitiendo la transformación individual y social fundamental.

Aunque la educación transformadora surgió como una teoría que analiza alternativas de educación para adultos, ha ganado fuerza y se ha extendido hasta permear todos los niveles educativos. Hoy en día, los programas de educación transformadora benefician a incontables niños y niñas en todo el mundo, incluyendo a muchos que provienen de entornos marginados y enfrentan barreras estructurales para acceder a los servicios educativos.

Por varias razones, la educación transformadora es muy adecuada para la programación de la educación en emergencias. Es una herramienta poderosa para apoyar a los niños y las niñas que experimentan estrés y traumas, debido a su capacidad de fomentar las habilidades socioemocionales, la resiliencia y el bienestar general. Además, su característica distintiva de alentar la transformación a nivel comunitario y social significa que las intervenciones de educación transformadora son oportunidades valiosas para abordar desafíos complejos.

En esta sección se resaltan algunas intervenciones de educación transformadora que emplean una amplia gama de pedagogías de creatividad, implementadas en contextos diversos. La mayoría de estas intervenciones ocurren en situaciones de emergencia (crisis medioambientales, conflictos, desplazamiento forzado). Sin embargo, muchas de ellas tuvieron lugar en contextos profundamente afectados por problemas estructurales prolongados, como la pobreza extrema, la desigualdad, la inseguridad y los altos niveles de violencia comunitaria.

Revisamos una muestra de ocho programas de educación transformadora implementados en América Latina, Oriente Medio, África subsahariana y el sureste de Asia. Aunque variadas, estas intervenciones suelen compartir un objetivo común: abordar las necesidades educativas y socioemocionales de los niños y las niñas que experimentan angustia, proporcionándoles salidas creativas a las respuestas al estrés, ayudándoles a cuestionar y reinterpretar el conjunto de normas y criterios para dar sentido y emitir juicios, y permitiéndoles desarrollar las habilidades necesarias para desenvolverse en su complejo entorno.

Tabla 1. Revisión de programas de educación transformadora

Programa	Implementador	Ubicación	Emergencia
<u>Círculos de Aprendizaje</u>	Escuela Nueva	Colombia	Desplazamiento forzado
Sensibilización y prevención a través del arte (aptART)	aptART	Siria	Conflicto, desplazamiento forzado
<u>Aflatot</u>	Aflatoun	Global	Complejo
<u>Arts for All</u>	Slam Out Loud	India	Salud
Healing and Education Through the Arts (HEART)	Save the Children	Global	Conflicto, desplazamiento forzado, medio ambiente, salud
<u>Right to Play (Derecho a jugar)</u>	Right to Play, UNRWA*	Palestina	Conflicto, desplazamiento forzado
Satuan Pendidikan Aman Bencana (Disaster-Safe Education Unit)	Ministerio de Educación y Cultura	Indonesia	Ambiental
<u>Time to be a Child (Tiempo para disfrutar de la niñez)</u>	War Child	Jordania, Líbano	Conflicto

* Agencia de las Naciones Unidas para la Asistencia de los Refugiados Palestinos en Medio Oriente

Estas intervenciones tienen un enfoque pedagógico centrado en la niñez con el objetivo de respetar y cultivar sus intereses, conocimientos y competencias. Dichas intervenciones toman en cuenta los puntos de vista y perspectivas de niños y niñas, ayudándolos a cuestionarlas y replantearlas, al tiempo que apoyan su bienestar, desarrollo y aprendizaje.

Por ejemplo, el programa **Satuan Pendidikan Aman Bencana (SPAB)** (Unidad de Educación Segura en Casos de Desastre) busca proteger a la educación contra los efectos adversos de los desastres y garantizar la continuidad de los servicios educativos en situaciones de emergencia. El enfoque centrado en la niñez de SPAB entiende que los niños y las niñas tienen necesidades específicas frente a los riesgos de desastre y que deben participar de acuerdo con sus capacidades e intereses para lograr un sistema educativo resiliente (SEKNASS SPAB, 2019). Otro ejemplo es **Right to Play** (Derecho a jugar), un programa que se centra en el empoderamiento de los niños y las niñas mediante una educación transformadora. El programa aporta normas para espacios de aprendizaje orientados a la niñez (incluyendo estrategias para asegurar el acceso a niños y niñas con discapacidades) y prácticas de enseñanza que permiten a los niños y las niñas participar activamente en sus procesos de aprendizaje (Derecho a Jugar, n.d.).

Además, estos programas aprovechan las organizaciones comunitarias y las autoridades educativas locales, lo que les permite acceder a la infraestructura física ya existente y facilita la contextualización de los modelos pedagógicos. Por ejemplo, los programas **Aflatot** y **HEART** se asocian con organizaciones comunitarias dedicadas a la educación y proporcionan capacitación integral a sus docentes, de manera que ellos puedan incorporar modelos pedagógicos transformadores en sus planes de estudio.

La mayoría de los programas revisados utilizan el poder transformador de la creatividad y el juego para ayudar a los niños y niñas en situaciones de elevado estrés a lidiar con sentimientos y experiencias complejas en entornos de apoyo emocional. Estos enfoques basados en la creatividad y el juego tienden a ser culturalmente adecuados, incorporando tradiciones y recursos locales. Por ejemplo, **aptART** ofrece talleres educativos en los que los niños y las niñas colaboran en la creación de piezas de arte callejero sobre temas que les afectan, tales como conflictos, paz, esperanza, educación e higiene (The Awesome Foundation, n.d.). Del mismo modo, como respuesta a la pandemia de COVID-19, el programa **Arts for All** (Artes para todos) aprovechó el poder de los recursos de aprendizaje electrónico para crear una serie de experiencias basadas en el arte para preservar el bienestar de los niños y las niñas en tiempos de incertidumbre (Slam Out Loud, n.d.b).

Estas nueve intervenciones también ayudan a los niños y niñas a desarrollar las habilidades y actitudes para la vida – tales como la comunicación, el pensamiento crítico y la empatía – que son necesarias para convertirse en ciudadanos empoderados, activos y comprometidos capaces de desenvolverse en sus difíciles entornos y dejar una huella positiva. Por ejemplo, **SPAB** promueve la educación para la resiliencia y la reducción de riesgos, a fin de que los niños y las niñas puedan comprender las posibles vulnerabilidades a desastres – físicos y sociales – de su entorno. Esto les ayuda a tomar conciencia de la importancia de mantener la solidaridad y la cooperación durante los desastres, y fomenta el desarrollo de planes de gestión de riesgos (Ministerio de Educación y Cultura de Indonesia, 2019). Otro ejemplo es el marco de **Aflatot** que promueve la educación social y financiera, y que ayuda a los niños y las niñas a adquirir habilidades esenciales para la vida (autocontrol y sexualidad pospuesta) para cambiar sus circunstancias personales (Aflatoun International, n.d.).

Los programas de educación transformadora requieren una participación significativa de la familia en los procesos de aprendizaje de los niños y las niñas, lo que da lugar a efectos positivos de propagación en el resto de la comunidad. **Círculos de Aprendizaje** y **Aflatot** a menudo alientan a los niños y niñas a involucrar a sus familias y vecinos en el desarrollo de actividades de aprendizaje que abordan problemas complejos de sus comunidades, aplicando así sus habilidades de resolución de problemas.

Todas las intervenciones ofrecen a los docentes una formación integral para apoyar los procesos de sanación y aprendizaje de los niños y las niñas. Estas sesiones de capacitación a menudo incluyen estrategias para promover la participación equitativa, la contextualización de las pedagogías y el apoyo psicológico.

En general, estos programas de educación transformadora parecen haber ayudado a los niños y niñas a recuperar el gozo de la infancia que a menudo se pierde al atravesar una crisis. También han reforzado la resiliencia al ayudar a los niños y las niñas a adquirir habilidades para la vida, como un mejor control emocional y un sentido más desarrollado de adaptación a nuevos entornos desafiantes (Buriel et al., 2019).

Una mirada más cercana a los ejemplos programáticos

Esta sección ofrece una visión más detallada de cuatro programas de educación transformadora que han sido ampliamente evaluados y han mostrado resultados prometedores; presenta una descripción de sus objetivos, enfoques pedagógicos y los resultados de aprendizaje transformador observados en los niños y las niñas que participan en estos programas.

Círculos de Aprendizaje

Escuela Nueva diseñó el programa Círculos de Aprendizaje para atender las necesidades educativas y socio-emocionales de los niños y las niñas colombianos desplazados por el conflicto. Su principal objetivo es apoyar a los niños y niñas en la transición al sistema educativo formal. Para lograr esto, Escuela Nueva establece alianzas con las autoridades educativas locales para identificar escuelas formales – conocidas como “instituciones educativas madres” – que acogerán a estudiantes del Círculo de Aprendizaje (Aguilar, 2021).

Círculos de Aprendizaje



Ubicación: Colombia



Implementador/a: Escuela Nueva y Ministerio de Educación Nacional



Objetivo: niños/as



Emergencia: desplazamiento forzado

El modelo pedagógico de los Círculos de Aprendizaje considera que los niños y las niñas llegan a estos espacios educativos con un conjunto de conocimientos y capacidades valiosas; por lo tanto, los docentes y tutores juegan un papel vital en la identificación y adopción de estas capacidades. Consecuentemente, esta intervención emplea un enfoque flexible y centrado en el estudiante en el que se fomenta altamente la interacción y la colaboración. Los círculos son relativamente pequeños (de 15 a 20 niños/as) lo que permite a los docentes adaptar las actividades a las necesidades e intereses de los niños y las niñas y, por tanto, ofrecer experiencias de aprendizaje contextualizadas que respeten los diferentes ritmos y estilos de aprendizaje (Luschei & Vega, 2015).

Escuela Nueva cree que el trabajo de docentes y tutores es una clave determinante del éxito de Círculos de Aprendizaje. Los docentes y tutores suelen ser seleccionados de las comunidades donde se encuentran los círculos, lo que significa que a menudo tienen antecedentes similares a los niños y las niñas. Una vez contratados, los docentes y tutores participan en dos sesiones de formación de cinco días y reciben apoyo pedagógico y psicosocial continuo (Aguilar, 2021).

Esta intervención promueve un alto nivel de participación familiar y comunitaria, principalmente a través de actividades de aprendizaje colaborativo. Por ejemplo, se alienta a los niños y las niñas a crear colectivamente narrativas sobre sus experiencias con el desplazamiento a través de un “cuaderno itinerante” que se mueve de casa en casa, con cada familia agregando a la historia (Luschei & Vega, 2015). Esto ayuda a los niños y las niñas a lidiar con la angustia mental mientras desarrollan habilidades de comunicación.

Las evaluaciones sugieren que los Círculos de Aprendizaje han afectado positivamente numerosos resultados, incluyendo habilidades cognitivas (como habilidades matemáticas y de lectura), autoestima, manejo de conflictos e interacción social pacífica entre niños y niñas (Luschei & Vega, 2015).

Healing and Education Through the Arts (HEART) (Sanación y educación a través de las artes)

El objetivo principal de HEART es proporcionar apoyo psicosocial a niños, niñas, jóvenes y adultos en entornos de alto estrés en todo el mundo, utilizando artes expresivas para ayudarlos a procesar y comunicar sentimientos, experiencias o ideas complejas (Save the Children, 2021). Esta intervención capacita a adultos (docentes y otros facilitadores) que ya trabajan con niños y niñas de comunidades marginadas y desatendidas para integrar el apoyo psicosocial basado en las artes en sus aulas o centros comunitarios (Hommel, 2021).

Healing and Education Through the Arts (HEART)



Ubicación: mundial



Implementador/a: Save the Children



Objetivo: jóvenes de 3 a 25 años



Emergencia: conflicto, desplazamiento forzado, medio ambiente, salud

A través de un plan de estudios culturalmente relevante y sostenible que incorpora tradiciones y recursos artísticos locales, HEART alienta a los niños y las niñas a utilizar las artes como medio de expresión personal y desarrollo de habilidades críticas. Los niños y las niñas participan en actividades diarias de relajación, actividades semanales de arte estructurado y espacios semanales de arte libre; luego participan en círculos de intercambio, donde pueden encontrar y ofrecer apoyo emocional (Hommel, 2021). Esto da a los niños y niñas un lugar seguro para hacer frente al estrés crónico, incluso si no pueden explicar sus sentimientos con palabras (Save the Children, n.d.b).

HEART también proporciona mecanismos de apoyo para padres, madres y cuidadores; utilizando el mismo enfoque pedagógico, participan en una sesión de arte estructurado por semana, una sesión de arte gratuita por semana y la práctica diaria de actividades de relajación (Hommel, 2021; Save the Children, 2021).

Según evaluaciones dirigidas por Save the Children, este programa ha mostrado resultados prometedores para niños y niñas, padres/madres y cuidadores. Por ejemplo, los niños y niñas mexicanos que participaron en HEART experimentaron cambios en su regulación emocional, como una mejor capacidad para seguir instrucciones, una mayor cohesión social y el control diario de la frustración y la ira. Los padres y madres afirmaron que HEART les ayudó a sentirse más cerca de sus hijos e hijas y a prestar más atención a las necesidades de los mismos (Save the Children, 2021).

Time to be Child (Tiempo para disfrutar de la niñez)

Tiempo para disfrutar de la niñez busca ofrecer en Jordania y en el Líbano juegos y actividades de aprendizaje a los niños y niñas afectados por la crisis siria. Su enfoque promueve la enseñanza y el aprendizaje para garantizar la preparación escolar de los niños y las niñas, brindando oportunidades para que adquieran una amplia gama de conocimientos y habilidades, y estableciendo una base sólida para un buen progreso futuro en la escuela y en la vida (Oddy, 2017).

Tiempo para disfrutar de la niñez

 **Ubicación:** Jordania y Líbano

 **Implementador/a:** War Child

 **Objetivo:** niños y niñas refugiados

 **Emergencia:** conflicto

Los niños y las niñas asisten a centros comunitarios tres veces por semana durante tres horas cada sesión. En los centros, los niños y las niñas trabajan en grupos pequeños y mixtos para completar tareas específicas que están diseñadas para apoyar todas las áreas de su desarrollo. También se apoyan sus habilidades creativas, conocimiento de la salud y seguridad personal, comprensión de la relación entre las personas y el medio ambiente, y conciencia de las relaciones sociales. Los facilitadores reciben capacitación sobre el plan de estudios y la metodología de *Tiempo para disfrutar de la niñez* y se les proporciona material didáctico completo y fácil de usar. Reciben apoyo a través de asistencia técnica, observaciones en el aula y comentarios regulares (Oddy, 2017).

Tiempo para disfrutar de la niñez incorpora varias estrategias de apoyo en sesiones de capacitación para padres/madres y cuidadores. Los padres, las madres y los cuidadores aprenden cómo expresar sus emociones, comunicarse, superar situaciones difíciles y construir relaciones con colegas, familiares y otros adultos. A su vez, pueden ayudar a sus hijos e hijas a enfrentar los desafíos de la vida cotidiana en las crisis.

El monitoreo realizado por War Child UK reveló que los niños y las niñas que participan en *Tiempo para disfrutar de la niñez* presentaron una mejoría general en los ámbitos de desarrollo: comportamientos y habilidades sociales, percepción de sí mismo y entorno, habilidades cognitivas, habilidades de lenguaje y comunicación, y desarrollo físico. Los padres/madres y cuidadores presentaron cambios positivos en su bienestar psicosocial; sobrellevar mejor el estrés les ayudó a asumir un papel más solidario en el desarrollo saludable de sus hijos e hijas (Oddy, 2017).

Right to Play (Derecho a jugar)

El objetivo de Right to Play es empoderar a los niños y las niñas a través de una educación transformadora, abordando la necesidad crítica de desarrollo de habilidades para la vida, educación de calidad y apoyo psicosocial. Se centra especialmente en combatir los estereotipos de género y promover la participación equitativa. Además, el programa busca enriquecer la calidad de los entornos de aprendizaje renovando las aulas y proporcionando herramientas y recursos didácticos (Derecho a Jugar, n.d.).

Right to Play (Derecho a jugar)



Ubicación: Palestina



Implementador/a: Right to Play, UNRWA, Ministerio de Educación y Enseñanza Superior



Objetivo: niños/as y docentes



Emergencia: conflicto, desplazamiento forzado

A diferencia de las otras intervenciones destacadas en este informe, Right to Play ofrece capacitación continua para formar a los docentes y ayudarlos a desarrollar capacidades. El programa tiene una estrategia integral de capacitación para el desarrollo profesional de los docentes, promoviendo pedagogías sensibles al género, centradas en la niñez y basadas en el juego. También crea una estructura de apoyo sostenible con esquemas de intercambio entre pares, coaching y mentoría para que los docentes reciban orientación continua (Sawalma, 2021).

Right to Play ayuda a las comunidades a abordar la violencia (incluida la violencia basada en el género) tanto dentro como fuera de la escuela, ofreciendo asesoramiento y apoyo psicosocial (Right to Play, n.d.). También busca crear conciencia sobre la importancia del aprendizaje basado en el juego entre padres/madres y cuidadores; en algunos casos, los padres se han convertido en defensores de este tipo de pedagogía, empujando a las autoridades educativas locales a adoptar el modelo (Sawalma, 2021).

Las evaluaciones del programa han demostrado que Right to Play parece haber fomentado entornos de aprendizaje positivos y mejorado las prácticas de los docentes, que aplican enfoques activos centrados en la niñez en las aulas. Los niños y las niñas han demostrado habilidades socio-emocionales fortalecidas, como en liderazgo, comunicación y trabajo en equipo (Sawalma, 2021; Right to Play, n.d.).

Desafíos de la provisión de una educación transformadora en contextos afectados por crisis

© Saleh Hayyan, Gabreez Productions

Los encargados de la implementación han afrontado y superado numerosos problemas para prestar asistencia a los niños y las niñas en situación de angustia mediante el apoyo socio-emocional y el aprendizaje transformador. En esta sección resumimos esos desafíos.

Algunos implementadores han experimentado problemas para llegar a los niños y niñas que están en dificultades y acercarse a ellos, especialmente cuando se trata de niños y niñas en situación de movilidad. Por ejemplo, los implementadores de programas de educación transformadora en América Latina, como Escuela Nueva, no tienen – ni son capaces de desarrollar – una estructura móvil que pueda apoyar a los caminantes venezolanos (familias y niños/as en movimiento), lo que dificulta la prestación de servicios de educación continua. Asimismo, dado su estatus migratorio irregular, los caminantes pueden experimentar desconfianza, impidiéndoles acceder a servicios educativos transformadores incluso cuando están disponibles.

Además, el COVID-19 ha hecho que llegar a los niños y niñas necesitados sea más complejo que nunca. Los servicios educativos de todo el mundo están cambiando a modelos de aprendizaje en remoto y basados en la familia, lo que representa un enorme desafío, especialmente para la educación transformadora en situaciones de emergencia. En contextos de crisis, la conectividad digital es insuficiente, los implementadores pueden carecer de los medios para llegar a los niños y las niñas, y las familias pueden no participar activamente en los procesos de aprendizaje de los mismos. Incluso cuando los implementadores de la educación transformadora pueden llegar a los niños y las niñas utilizando herramientas digitales y tecnológicas, surge un nuevo dilema: cómo equilibrar la enseñanza de calidad a través de mecanismos tecnológicos con un uso saludable y significativo de la tecnología.

Los implementadores pueden encontrar obstáculos para construir modelos pedagógicos flexibles que puedan adaptarse a las diversas realidades de los niños y las niñas. Simultáneamente, los docentes pueden tener problemas para contextualizar dichos modelos. Los programas de educación transformadora fomentan enfoques centrados en la niñez que adoptan la diversidad, especialmente porque los niños y las niñas de diferentes edades, orígenes, capacidades e intereses generalmente acceden a espacios de educación transformadora, un desafío tanto para el diseño como para la implementación de modelos pedagógicos adecuados.

Además, con respecto al papel crítico de los docentes y otros facilitadores en la educación transformadora, los implementadores se han enfrentado a un desafío significativo para mantener el compromiso y la participación de los docentes, así como para garantizar prácticas docentes de calidad. Incluso si un programa tiene un componente de capacitación sustancial, los docentes podrían no tener una formación sólida en pedagogía, lo que puede traducirse en malas prácticas docentes. Además, es posible que no tengan las aptitudes y los conocimientos necesarios para responder adecuadamente a las necesidades psicosociales de los niños y las niñas profundamente afectados por las crisis. Asimismo, estos docentes trabajan en contextos altamente estresantes y también pueden experimentar angustia y agotamiento que podrían obstaculizar su compromiso y desempeño. Estos desafíos llaman la atención sobre la importancia de abordar las necesidades de los docentes relacionadas con la asistencia psicosocial, la capacitación de programas y el apoyo continuo en su trabajo.

Además, los programas de educación transformadora podrían enfrentar desafíos significativos en la construcción de puentes entre los servicios de educación formal y no-formal, especialmente considerando que los programas no formales generalmente corren paralelos – en lugar de conectados – a los planes de educación acreditados. Idealmente, los niños y las niñas cuya educación se ha visto perturbada por las crisis deberían reintegrarse en los sistemas educativos oficiales.

Por último, en términos de evaluación de la eficacia de las intervenciones educativas transformadoras, comprendiendo que el impacto de la educación transformadora va más allá de las transformaciones individuales de los niños y las niñas, existe el desafío de evaluar cómo tales intervenciones permean los entornos de aprendizaje y fomentan transformaciones significativas en los hogares y comunidades de los niños y las niñas.

En resumen, los implementadores de intervenciones educativas transformadoras deben superar importantes obstáculos para prestar servicios de calidad en contextos de crisis. A pesar de estos desafíos, las intervenciones educativas transformadoras han ofrecido a los niños y las niñas afectados por las crisis el apoyo psicosocial necesario, facilitando al mismo tiempo los resultados de aprendizaje pertinentes.

Experiencias de aprendizaje creativo en la infancia

© T. Jump, IRC

El aprendizaje transformador basado en la creatividad es una herramienta poderosa para promover el bienestar de los niños y las niñas, ya que los ayuda a cultivar el autoconocimiento y la gestión emocional mientras lidian con el estrés. Los siguientes ejemplos destacan algunos de los beneficios de participar en actividades de aprendizaje basadas en la creatividad.

Save the Children (n.d.a) compartió la historia de Marina, de 6 años, quien participó en la programación de HEART: Marina tenía una relación muy cercana y especial con su abuelo, y cuando él murió, se sintió preocupada y confundida; según sus docentes, lloraba mucho y tenía dificultades para expresar cómo se sentía. Gracias a los métodos HEART, Marina encontró consuelo en *El Rincón de la Calma*. Allí, pasó algún tiempo haciendo dibujos sobre su abuelo o escribiéndole cartas, lo que le ayudó a entender y procesar el duelo. Sus docentes fueron testigos de su proceso de sanación a través del arte y señalaron que fue capaz de abrirse emocionalmente.



El Rincón de la Calma, © Susan Warner para Save the Children

Del mismo modo, el enfoque de HEART fue crítico tras el terremoto que afectó a México el 19 de septiembre de 2017. Un acontecimiento traumático que dejó a los niños y niñas con ansiedad y angustia. La respuesta de Save the Children incluyó la apertura de espacios amigos para los niños y las niñas con sesiones de apoyo psicológico y emocional en la Ciudad de México, Morelos, Oaxaca y Puebla (Save the Children, n.d.b). Gracias a esta respuesta, los niños y las niñas pudieron utilizar el arte como válvula de escape para la angustia, mientras que los círculos de intercambio funcionaron como espacios de apoyo psicosocial.



Niños y niñas dibujando y compartiendo en círculo, © Save the Children México

El apoyo psicosocial ofrecido por las intervenciones de educación transformadora ha sido fundamental para mejorar el bienestar de los niños y las niñas durante la pandemia del COVID-19. Por ejemplo, Emma, una participante de Aflatot de 5 años que padecía ansiedad, mejoró participando en actividades basadas en la creatividad mientras se encontraba confinada en casa. Los docentes se dieron cuenta de que Emma se sentía triste, aburrida e incluso apática hacia sus responsabilidades escolares. Para ayudar a Emma, los docentes la animaron a participar en actividades de artesanía que involucraban a un personaje animado conocido como Aflatoun.

Emma comenzó a mostrar interés en Aflatoun y proyectó algunas de sus emociones en él. Una vez, preguntó por qué Aflatoun no llevaba mascarilla y sintió curiosidad por saber por qué no tenía miedo de enfermarse. Cuanto más participaba en actividades basadas en la creatividad, más cómoda se sentía compartiendo algunas emociones difíciles; expresó

que tenía miedo de que el COVID-19 se la llevara a ella o a su familia. Comunicarse y manejar sus miedos ayudó a Emma, y los docentes notaron que su comportamiento comenzó a cambiar gradualmente. Volvió a ser una chica extrovertida, deseosa de aprender. A partir de esta experiencia, los docentes decidieron adaptar el personaje animado añadiendo una mascarilla y haciéndolo más cercano a los niños y las niñas.



Aflatoun, © Aflatoun International

A modo de otro ejemplo, una niña de 11 años de la zona rural de Cali, Colombia -que participó en el programa Círculos de Aprendizaje- se inspiró en el medidor de estado de ánimo, una herramienta desarrollada por el Centro de Inteligencia Emocional de Yale y utilizada por Escuela Nueva, para escribir una canción sobre las emociones (Aguilar, 2021). En sus palabras:

“Las emociones tienen sus efectos,
y te los demuestran por tus sentimientos.
El verde te da tranquilidad, calma y serenidad.
El azul te da dolor, tristeza y miedo.”

“Emotions have effects, And they
show them through your feelings.
Green gives you tranquility, calm and
serenity. Blue gives you pain, sadness
and fear.”

Nota: Transcripción proporcionada por Escuela Nueva, y traducción preparada por la autora.

A través de la música, pudo cuestionar sus ideas preconcebidas acerca de sus emociones y encontrarles nuevos significados; al hacerlo, adquirió nuevos conocimientos y fortaleció sus habilidades de gestión emocional y comunicación.

Estos ejemplos ponen de manifiesto cómo participar en experiencias basadas en la creatividad podría beneficiar el bienestar de los niños y niñas, así como los procesos transformadores de aprendizaje. Además, ese tipo de experiencias son herramientas poderosas para ayudar a los niños y niñas a hacer frente al estrés y el trauma, al mismo tiempo que desarrollan importantes capacidades cognitivas en áreas como la resolución de problemas y la comunicación asertiva.

Efectos de la creatividad en el bienestar social y emocional de los niños y las niñas y en sus habilidades cognitivas

Los niños y niñas afectados por crisis se enfrentan a múltiples riesgos y vulnerabilidades. Si bien es esencial continuar su trayectoria educativa, atender sus necesidades psicosociales también es una prioridad. En situaciones de emergencia, los servicios de educación transformadora son esenciales para proporcionar apoyo psicosocial; cuando se prestan adecuadamente, estos servicios ofrecen a los estudiantes un entorno seguro y estable y ayudan a restaurar un sentido de normalidad, dignidad y esperanza. Todo esto desarrolla las habilidades cognitivas, sociales y emocionales de los niños y las niñas (INEE, 2018).

Como facilitadores de los procesos de aprendizaje y partidarios del bienestar socioemocional de la niñez, los docentes pueden observar de primera mano cómo los niños y niñas afectados por crisis pueden beneficiarse de actividades educativas transformadoras basadas en la creatividad. En esta sección, se presentan algunas de las transformaciones positivas que los docentes han observado al trabajar con niños y niñas en contextos de crisis.

Los docentes han notado mejoras en el estado de ánimo en los niños y niñas que participan en actividades basadas en la creatividad y el juego, ya que éstos tenían un canal para expresar y procesar emociones difíciles. Estas mejoras del estado de ánimo, a su vez, resultaron en cambios de comportamiento positivos: los niños y niñas se mostraban menos defensivos, más abiertos al aprendizaje y capaces de regular sus emociones (Ferrera, 2021). Esto es importante porque, a menudo, los niños y las niñas en situaciones de emergencia presentan respuestas psicológicas de estrés, lo que dificulta que funcionen y se desarrollen de forma saludable (Brown et al., 2016). Por lo tanto, los procesos educativos transformadores basados en la creatividad y el juego pueden mejorar el bienestar emocional de los niños y niñas aliviando las respuestas al estrés, al mismo tiempo que fortalecen su capacidad para gestionar sus emociones y comportamientos.

Los docentes creen que los niños y niñas usan la creatividad y el juego como lenguajes para comunicarse, comprender y dar sentido a sus experiencias de vida, especialmente a las perturbadoras y angustiantes. Participar en actividades creativas y lúdicas ayuda a los niños y niñas a conocerse a sí mismos y su entorno, lo que les anima a aumentar su autoestima y a adoptar una perspectiva positiva hacia el futuro (Ehtasham, 2021; Ferrera, 2021).

Además, los niños y niñas que participan en espacios educativos transformadores participativos e inclusivos demuestran mejores habilidades de comunicación, liderazgo y trabajo en equipo (Sawalma, 2021). Los docentes se han sentido más capaces de fomentar la igualdad de participación entre los niños y niñas, especialmente cuando los planes de estudio transformadores incluyen prácticas con perspectivas de género. Asimismo, los niños y niñas son más capaces de escuchar y comunicarse, lo que les permite entablar diálogos críticos en los que puede emerger una nueva comprensión (París y Hay, 2019).

Los enfoques creativos de la educación transformadora pueden fomentar el empoderamiento de los niños y niñas. Los docentes y los implementadores creen firmemente que este enfoque ayuda a los niños y niñas a encontrar su voz y ganar confianza en sí mismos, y consideran importante proporcionar un espacio seguro y una plataforma para que se escuche a la niñez (Ehtasham, 2021; Kumar, 2021). Al hacerlo, los niños y niñas pueden reconocer las oportunidades de cambio y actuar sobre ellas (París y Hay, 2019). La exposición a pedagogías creativas ayuda a los niños y niñas a desarrollar nuevos marcos de referencia significativos, lo que les permite comprender sus realidades y conectar con ellas de manera diferente. A medida que consiguen estar más seguros de sus capacidades, pueden identificar nuevas formas de abordar los desafíos a los que se enfrentan en sus vidas personales y en sus comunidades.

Las actividades educativas basadas en la creatividad parecen fomentar la aceptación de la diversidad, una característica importante en los espacios de aprendizaje transformadores, que suelen acoger a una gran variedad de personas (Arce, 2000). Los docentes ven estos espacios como una oportunidad de que los niños y niñas conozcan a otras personas y conecten con ellas, ya que las pedagogías basadas en la creatividad y el juego son importantes para aceptar los diferentes orígenes de los niños y niñas. Por lo tanto, los niños y las niñas pueden desafiar sus creencias e inclinaciones relacionados con quienes son diferentes participando en actividades artísticas que a menudo incluyen valiosos relatos de experiencias y opiniones pasadas.

Los enfoques creativos implican una serie de interacciones profundas que frecuentemente conducen a relaciones empáticas y de confianza. Los docentes han observado que, al compartir y reflexionar sobre temas emotivos, los niños suelen experimentar una empatía que aumenta su confianza en los demás, lo que facilita las relaciones de colaboración; estas características de confianza y empatía se extienden también a las relaciones entre docentes y niños y niñas (Sawalma, 2021). Según la teoría de la educación transformadora, las relaciones empáticas y colaborativas dentro de los espacios de aprendizaje podrían conducir a un cambio social positivo cuando estos esquemas mentales recién adquiridos impregnen los entornos inmediatos a través de las acciones de los niños y las niñas (Gallego, 2018).

Los docentes también han observado que las actividades basadas en la creatividad mejoran las habilidades cognitivas de los niños y las niñas. Participar en un proceso agradable en el que asumen un papel activo hace que los niños y las niñas estén más abiertos al aprendizaje, lo que se refleja en un aumento de la atención, el razonamiento y las habilidades para resolver problemas. Los docentes creen que apoyar el aprendizaje activo y participativo ha ayudado a los niños y las niñas a sentirse seguros y motivados para explorar, al mismo tiempo que han podido reconocer que son capaces de cuestionar y razonar (Ferrera, 2021).

En última instancia, las intervenciones examinadas para este resumen presentan resultados alentadores sobre cómo los enfoques de aprendizaje basados en la creatividad y el juego afectan el bienestar y las capacidades cognitivas de los niños y las niñas, particularmente para aquellos que experimentan trauma y angustia debido a las crisis.

Buenas prácticas para intervenciones eficaces de educación transformadora

A close-up photograph showing a pair of hands assembling a colorful LEGO structure on a white surface. The hands are positioned at the top right and top center of the frame. The LEGO bricks are in various colors including blue, red, yellow, and green. The background is slightly blurred, showing more of the LEGO set and a person's arm with a blue wristband.

©UNICEF ECU, 2021, Noriega

Los implementadores de los programas analizados en este informe han superado con éxito los desafíos, limitaciones e incertidumbres relacionadas con el apoyo a niños y niñas que han experimentado estrés y trauma. Las estrategias innovadoras y oportunas que estos implementadores han desarrollado son un recurso valioso para apoyar a otros que se enfrentan a dificultades similares.

Debido a los desafíos para acercarse a las poblaciones objetivo, especialmente en medio de una pandemia mundial, los implementadores han sido innovadores al abordar algunas barreras para acceder a espacios de aprendizaje transformadores, alejándose de la educación presencial y acercándose a estrategias de aprendizaje en remoto basadas en la familia respaldadas por las tecnologías de la información y las comunicaciones. Para seguir haciendo accesible la educación transformadora para los niños y niñas, algunos programas han aprovechado plataformas y recursos en línea; por ejemplo, Arts for All proporciona a los padres, madres y cuidadores actividades mediante mensajes de WhatsApp, que los involucran en actividades prácticas basadas en la creatividad y les permiten compartir los materiales. Sin embargo, la conectividad digital no siempre es factible, y programas como los Círculos de Aprendizaje, han empleado estrategias como audiolibros y la radio para llegar a los niños y niñas necesitados, compartir información e involucrar a las familias y comunidades.

Considerando que los docentes son esenciales para proporcionar experiencias de aprendizaje transformador valiosas, los implementadores deben priorizar el establecimiento de mecanismos de apoyo. Por ejemplo, la mayoría de los programas ofrecen capacitación inicial para introducir sus modelos pedagógicos específicos a los docentes, y las sesiones de capacitación tienden a ser más beneficiosas cuando incluyen actividades basadas en la creatividad, similares a las que se espera que desarrollen los docentes con los niños y niñas. Sin embargo, en emergencias y crisis, los docentes también experimentan sus propias pérdidas y traumas, y pueden sufrir estrés y agotamiento en su papel como docentes. Estos desafíos afectan el bienestar docente, lo que tiene implicaciones para la calidad de la enseñanza y para el aprendizaje y el bienestar de los niños y niñas. Por lo tanto, los implementadores deben abordar las necesidades de los docentes antes de poder esperar que estos asistan las necesidades psicológicas y cognitivas de los niños y niñas (Falk et al., 2019).

Por esta razón, algunos programas brindan apoyo pedagógico y psicosocial continuo para que los docentes puedan mejorar regularmente sus prácticas de enseñanza. Por ejemplo, los Círculos de Aprendizaje ofrecen apoyo a los docentes mediante reuniones mensuales o llamadas con especialistas, lo que les permite descubrir o desarrollar prácticas innovadoras y contextualizadas que abordan las necesidades particulares de los niños y niñas. Además, Right to Play (Derecho a jugar) utiliza un plan de formación a largo plazo que se complementa con mecanismos de tutoría y entrenamiento continuos; y algunas intervenciones, como Aflatot, han aplicado un enfoque de “formación de formadores” que aprovecha la experiencia de docentes valiosos con un rendimiento sobresaliente.

La educación transformadora implica una estrecha relación con el contexto de los niños y niñas, que repercute en las prácticas pedagógicas. Por ejemplo, HEART y Right to Play usan entornos comunitarios en los que los niños y niñas pueden explorar su entorno inmediato y utilizar materiales de aprendizaje que generalmente reflejan las características y costumbres locales, lo cual les permite aprender de manera contextualizada.

Además, la participación de los padres/madres y cuidadores es crucial para incorporar las realidades de los niños y niñas en los procesos de aprendizaje transformadores. Algunos programas incluyen estrategias de participación familiar, incorporando formas sencillas de integrar el aprendizaje en una rutina diaria en el hogar; por ejemplo, los Círculos de Aprendizaje ayudan a los padres y madres a familiarizarse con lo que los niños y niñas están aprendiendo y los invita a participar en proyectos de aprendizaje específicos. La participación de los padres y las madres también aumenta a medida que los niños y las niñas se entusiasman con su progreso; Aflatot comunica periódicamente el progreso de los/as niños/as a los padres y madres y los anima a celebrarlo.

El establecimiento de colaboraciones estrechas con organizaciones comunitarias y autoridades educativas locales y nacionales ha sido un factor determinante clave para el éxito de muchas de las intervenciones examinadas. Cuando los programas surgieron como alternativas de educación no formal, estas colaboraciones pudieron facilitar la transición de los niños y niñas a la escolarización formal. Desde una perspectiva operacional, algunas intervenciones han ampliado su alcance y capacidad aprovechando las redes educativas. Además, algunos programas, como SPAB y Right to Play, han influido en las políticas educativas y han ayudado a que los modelos de aprendizaje transformador formen parte de los planes de estudios nacionales.

Las pedagogías transformadoras (basadas en la creatividad, la reflexión y el juego) son medios eficaces para brindar apoyo psicosocial y educativo a los niños y niñas afectados por crisis. Los programas parecen tener más éxito cuando encuentran formas alternativas de llegar a los beneficiarios y observan el contexto y las necesidades particulares de estos. Además, se ha comprobado que proporcionar una estrategia sólida de apoyo a los docentes es esencial para fomentar prácticas formativas de calidad. La interacción con los padres y las comunidades directas y la creación de asociaciones con las autoridades educativas locales también han facilitado la implementación de estas intervenciones.

Factores determinantes para el éxito de los programas de educación transformadora

© UNICEF ECU, 2020, Carrera

La educación transformadora ha demostrado tener éxito en el apoyo a los niños y niñas afectados por las crisis al permitirles continuar sus trayectorias de aprendizaje al tiempo que fomentan su bienestar psicosocial. Su enfoque pedagógico basado en la creatividad proporciona una salida para respuestas de angustia y trauma, y ayuda a los niños y niñas a desarrollar un conjunto de habilidades relevantes que les ayudan a moverse en entornos difíciles. Además, la educación transformadora contribuye a las transformaciones individuales y sociales fomentando una estrecha relación entre el aprendizaje y los entornos de aprendizaje.

Con base en los ejemplos de programas de educación transformadora en contextos de crisis examinados en este informe, a continuación se incluyen algunas recomendaciones clave relacionadas con la implementación exitosa de tales intervenciones:

- **Los organismos donantes y las autoridades educativas deberían invertir en intervenciones plurianuales de educación transformadora para apoyar enfoques más holísticos y basados en los derechos a una educación de calidad en situaciones de emergencia.** Estas intervenciones ayudan a los niños y niñas a hacer frente al trauma y el estrés creando nuevos marcos de referencia para que interpreten sus realidades y alentándolos a afrontar los desafíos que afectan a sus comunidades.
- **En sus intervenciones, los implementadores deben considerar enfoques basados en la creatividad y el juego.** Estos enfoques deben proporcionar aprendizaje continuo y apoyo psicosocial desde el comienzo de las crisis, fomentando el bienestar de los niños y las niñas, y ayudándolos a adquirir habilidades y conocimientos prácticos. Estos enfoques deben extenderse a promover el bienestar de los padres/madres y cuidadores, ya que éstos son responsables de fomentar el aprendizaje y la recuperación de los niños y niñas.
- **Para ofrecer una educación transformadora contextualizada y de calidad en las crisis, los donantes y los implementadores deben aprovechar las estructuras educativas locales, incorporar los conocimientos de la comunidad y hacer uso de la capacidad de la comunidad.** Al hacerlo, los donantes e implementadores podrían garantizar la pertinencia, conveniencia y viabilidad de las respuestas psicosociales y pedagógicas (INEE, 2018).

- **Los implementadores y las autoridades educativas nacionales y locales deben coordinar su trabajo para apoyar la transición de los niños y niñas a los sistemas educativos oficiales.** Esto ayudaría a abogar por marcos legales flexibles y sistemas educativos inclusivos que reduzcan las barreras de los niños y niñas para acceder a oportunidades de aprendizaje acreditadas y garanticen su derecho a una educación de calidad.
- **Para facilitar y aumentar el acceso, los implementadores de las intervenciones educativas transformadoras deben utilizar las tecnologías de la información y las comunicaciones, especialmente durante el cierre de escuelas relacionado con crisis.** Sin embargo, para que la tecnología sea un mecanismo eficaz de ejecución de experiencias de aprendizaje, es esencial reconocer el contexto y sus limitaciones.
- **Los implementadores deben incorporar estrategias integrales de apoyo a los docentes en el diseño de programas de educación transformadora en emergencias.** Estos deben ir más allá de las sesiones de capacitación y fomentar el bienestar general de los docentes a través de la asistencia pedagógica y el apoyo psicosocial permanentes. Las intervenciones de educación transformadora deben desarrollar mecanismos para mejorar la autoeficacia de los docentes, aumentar la satisfacción laboral, mejorar las capacidades socioemocionales y ayudarlos a manejar el estrés (Falk et al., 2019).
- **Los donantes, los implementadores y las instituciones de investigación especializadas deben realizar esfuerzos conjuntos y colaborativos para analizar la eficacia de las intervenciones mediante evaluaciones de impacto rigurosas.** Ello permitiría comprender mejor *lo que funciona* para asegurar resultados de aprendizaje transformadores de calidad para los niños y las niñas y promover transformaciones a nivel comunitario. Las evaluaciones de impacto deben complementarse con estudios cualitativos a fondo que ayuden a comprender en detalle las experiencias de los niños y las niñas, y de las comunidades.
- **Las partes interesadas en la educación deben favorecer asociaciones innovadoras y plataformas para el valioso intercambio y transferencia de conocimientos.** A fin de difundir prácticas basadas en evidencias que ayuden a configurar las medidas con una mejor calidad y un uso eficaz de los recursos, todos los actores relacionados deberían coordinarse mediante reuniones de grupos sectoriales y otros órganos organizadores. Estos espacios deben fomentar la colaboración para realizar evaluaciones, diseñar respuestas adecuadas y cooperar en la implementación (INEE, 2018).
- **En última instancia, las partes interesadas en la educación deben promover intervenciones educativas transformadoras para ayudar a los niños y niñas afectados por las crisis.** Eso crearía oportunidades para brindar apoyo integral a los niños y niñas, ya que los enfoques pedagógicos de estas intervenciones fomentan simultáneamente el bienestar psicosocial y el logro de resultados de aprendizaje. Además, la educación transformadora busca equipar a los niños y niñas con las habilidades necesarias para afrontar los inmensos desafíos de sus comunidades, lo que fomenta transformaciones positivas a nivel social.

Referencias

- Adamson, G. S. , Rouse, E., & Emmett, S. (2021). Recalling childhood: transformative learning about the value of play through active participation. *Journal of Early Childhood Teacher Education*, 42(4), 362-380. <https://doi.org/10.1080/10901027.2020.1754309>
- Aflatoun International. (n.d.). Aflatot: Early Childhood Education for Sustainable Development. Amsterdam, The Netherlands. <https://www.aflatoun.org/aflatot-early-childhood-education-sustainable-development/>
- Arce, J. (2000). Developing Voices: Transformative Education in a First- Grade Two-way Spanish Immersion Classroom, A Participatory Study. *Bilingual Research Journal*, 24(3), 249-260. <https://doi.org/10.1080/15235882.2000.10162764>
- Bell, D. V. (2016). Twenty First Century Education: Transformative Education for Sustainability and Responsible Citizenship. *Journal of Teacher Education for Sustainability*, 18(1), 48-56. <http://dx.doi.org/10.1515/jtes-2016-0004>
- Bivens, F., Moriarty, K., & Taylor, P. (2009). Transformative Education and its Potential for Changing the Lives of Children in Disempowering Contexts. *IDS Bulletin*, 40(1), 97-108. <https://doi.org/10.1111/j.1759-5436.2009.00014.x>
- Brown, E. D., Garnett, M. L., Anderson, K. E., & Laurenceau, J.-P. (2016). Can the Arts Get Under the Skin? Arts and Cortisol for Economically Disadvantaged Children. *Child Development*, 88(4), 1368-1381. <https://doi.org/10.1111/cdev.12652>
- Buriel, A., Morais, S., & Loquet, M. (2019). Arts education in emergency humanitarian aid: educational issues with young people living in camps in conflict areas in the Middle East. In SEA Seminar: "Art Education: Conflicts and Connections". La Valette, Malta. <https://hal.science/hal-02300007>
- Calderón, J. (2020, November 16). Manifiesto por una educación transformadora y emancipadora. 25 principios y propuestas. *El Diario de la Educación*. <https://eldiariodelaeducacion.com/porotrapoliticaeducativa/2020/11/16/manifiesto-por-una-educacion-transformadora-y-emancipadora-25-principios-y-propuestas/>
- Cranton, P. (2016). Transformation: The Learner's Story. In P. Cranton, *Understanding and Promoting Transformative Learning: A Guide to Theory and Practice* (pp. 46-60). Sterling: Stylus Publishing.

- Falk, D., Varni, E., Finder Johna, J., & Frisoli, P. (2019). *El bienestar docente en entornos afectados por escasez de recursos, crisis y conflictos: revisión general*. INEE and USAID. <https://inee.org/resources/landscape-review-teacher-well-being-low-resource-crisis-and-conflict-affected-settings>
- Gallego, R. (2018). *Metodologías para la Educación Transformadora y la ciudadanía global*. InteRed. <https://intered.org/es/recursos/metodologias-para-la-educacion-transformadora-y-la-ciudadania-global>
- Bridge 47. (2020, May 20). *The Role of Transformative Education in UNESCO's Futures of Education Initiative*. Bridge 47. <https://www.bridge47.org/news/05/2020/role-transformative-education-unescos-futures-education-initiative>
- Gouthro, P. (2018). Creativity, the Arts, and Transformative Learning. In M. Milana, S. Webb, J. Holford, R. Waller, & P. Jarvis (Eds.), *The Palgrave International Handbook on Adult and Lifelong Education and Learning* (pp. 1011-1026). Palgrave Macmillan.
- INEE. (2010). *Normas mínimas para la educación: preparación, respuesta, recuperación*. INEE. <https://inee.org/resources/inee-minimum-standards>
- INEE. (2018). *Nota de orientación de la INEE sobre apoyo psicosocial*. INEE. <https://inee.org/resources/inee-guidance-note-psychosocial-support>
- LEGO Foundation. (n.d.). *Humanitarian*. <https://learningthroughplay.com/about-us/the-lego-foundation>
- Luschei, T. F., & Vega, L. (2015). Colombia: Educating the most disadvantaged students. *Phi Delta Kappan*, 97(3), 49-53. <https://kappanonline.org/colombia-educating-the-most-disadvantaged-students/>
- Mah y Busch, J. (2014). A Pedagogical Heartbeat: The Integration of Critical and Contemplative Pedagogies for Transformative Education. *The Journal of Contemplative Inquiry*, 1(1), 121-142. <https://digscholarship.unco.edu/joci/vol1/iss1/5>
- Mezirow, J.D. (2002). *How Critical Reflection triggers Transformative Learning*. https://www.colorado.edu/plc/sites/default/files/attached-files/how_critical_reflection_triggers_transfo.pdf
- Miller, J. (2020). Transformative Learning and the Arts: A literature Review. *Journal of Transformative Education*, 18(4). <http://dx.doi.org/10.1177/1541344620932877>
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Manual de Implementación Escuela Nueva: Generalidades y Orientaciones Pedagógicas para Transición y Primer Grado*. Ministerio de Educación Nacional. https://www.mineduacion.gov.co/1759/articles-340089_archivopdf_orientaciones_pedagogicas_tomol.pdf
- Mutasa, S., & Coetzee, C. (2019). Exploring the use of experiential learning in promoting the integration of disaster risk reduction into primary school curriculum: A case of Botswana. *Journal of Disaster Risk Studies*.

- National Secretariat for Disaster-Safe Education Unit (SEKNASS SPAB). (2019). *Disaster Resilient Education*. SEKNASS SPAB. https://spab.kemdikbud.go.id/wp-content/uploads/2022/07/FINAL_Buku_SPAB_Versi-2_English_2JAN_.pdf
- Organization for Economic Co-operation and Development (OECD). (2018). *The future of education and skills: Education 2030*. OECD. [https://www.oecd.org/education/2030/E2030%20Position%20Paper%20\(05.04.2018\).pdf](https://www.oecd.org/education/2030/E2030%20Position%20Paper%20(05.04.2018).pdf)
- Oddy, J. (2017). *Time to be a Child - Play, Learning and Child-Centred Development for Children Affected by the Syrian Crisis*. Pearson, Save the Children, and UNHCR. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/promising-practices-in-refugee-education-80/>
- O'Leary, W. (2019, October). *Play-based learning: What is it and why it should be a part of every classroom*. <https://www.edmentuminternational.com/blog/play-based-learning-heres-why-it-should-be-a-part-of-every-classroom/>
- Paris, G., & Hay, P. (2019). 5x5x5=Creativity: Art as a Transformative Practice. *International Journal of Art and Design Education*, 39(1), 69-84. <https://doi.org/10.1111/jade.12229>
- Parker, R., & Thomsen, B. S. (2019). *Learning through play at school*. The LEGO Foundation. <https://learningthroughplay.com/explore-the-research/why-school-time-is-playtime>
- Right to Play. (n.d.). *Right To Play in the Palestinian Territories*. Right to Play. <https://www.rightrightplayusa.org/en/countries/palestinian-territories/>
- Save the Children. (n.d.a.). *A Place in Her Heart*. <https://www.savethechildren.org/us/charity-stories/a-place-in-her-heart>
- Save the Children. (n.d.b.). *Healing and Education Through the Arts (HEART)*. Save the Children. <https://www.savethechildren.org/us/what-we-do/protection/healing-and-education-through-the-arts>
- Save the Children. (2021). *HEART: Healing and Education Through Arts*. Save the Children. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/heart-at-home-healing-and-education-through-the-arts/>
- Slam Out Loud. (n.d.a.). *Arts for All*. Slam Out Loud. <https://slamoutloud.com/programs-and-impact/arts-for-all-program/>
- Slam Out Loud. (n.d.b.). *Arts for All*. <https://secureservercdn.net/160.153.137.99/rkp.93e.myftpupload.com/wp-content/uploads/2021/01/Art-based-booklet.pdf>
- Slam Out Loud. (2021). *GEN eARTh: Creative Climate ACTION for Young Learners*. Slam Out Loud. https://drive.google.com/drive/folders/17k2NUCfkjsSv_rZXEzSjYsredQ_av8Yk?usp=drive_link

- The Awesome Foundation. (n.d.). *Awareness and Prevention Through Art (aptART)*. The Awesome Foundation. <https://www.awesomefoundation.org/es/projects/33423-awareness-and-prevention-through-art-aptart>
- Troop, M. (2017). Creativity as a Driver for Transformative Learning: Portraits of Teaching and Learning in a Contemporary Curriculum Course. *Journal of Transformative Education*, 15(3), 1-20. <https://doi.org/10.1177/1541344617692772>
- United Nations Children's Fund (UNICEF). (n.d.). *Education in emergencies*. UNICEF. <https://www.unicef.org/education/emergencies>
- United Nations. (n.d.). 4. *Ensure inclusive and equitable quality education and promote lifelong learning opportunities for all*. United Nations. <https://sdgs.un.org/goals/goal4>



**Red Interagencial para la
Educación en Situaciones
de Emergencia**